



Imaginar el futuro desde un país con memoria fracturada

por Marilinda Guerrero Valenzuela¹

fecha de recepción:

24 de febrero de 2026

fecha de aprobación:

10 de mayo de 2026

Guerrero Valenzuela, Marilinda. «Imaginar el futuro desde un país con memoria fracturada». *Diotima, revista académica para la aventura del pensamiento* 2, n.º 1 (2026): 106-119. <https://www.umes.edu.gt/revistas-umes-diotima>

RESUMEN

En un país donde el pasado continúa siendo objeto de disputa y negación, imaginar el futuro constituye un gesto profundamente político. Este ensayo analiza cómo las condiciones históricas y sociopolíticas en las que escribieron Máximo Soto Hall, Reynaldo Ponce Arévalo, Ligia Escribá, Francisco Javier Aguirre Batres y Franz Galich modelaron sus imaginarios del porvenir, evidenciando que la ciencia ficción y lo fantástico funcionan como espacios donde los autores proyectan sus aspiraciones, temores y críticas hacia el porvenir nacional.

PALABRAS CLAVE

ciencia ficción guatemalteca, ficción especulativa, distopía en Guatemala, utopía en Guatemala, literatura guatemalteca

ABSTRACT

In a country where the past continues to be a subject of dispute and denial, imagining the future constitutes a deep political gesture. This essay analyzes how the historical and sociopolitical conditions in which Máximo Soto Hall, Reynaldo Ponce Arévalo, Ligia Escribá, Francisco Javier Aguirre Batres, and Franz Galich wrote, shaped their imaginaries of the future, showing that the science fiction and the fantastic genres can be spaces where the authors project their aspirations, fears, and criticisms toward the national future.

KEYWORDS

Guatemalan science fiction, speculative fiction, Guatemala dystopia, Guatemala utopia, Guatemalan literature

¹ Guatemala (1980). Escritora. Forma parte del equipo editorial de la editorial Bosques Ambulantes. Fundadora de la revista de ciencia ficción *Exocerebros*. Cursó estudios de la Maestría en Literatura Hispanoamericana en la Universidad Rafael Landívar; asimismo, estudios de Ciencia Ficción y Literatura Fantástica en la Cátedra Carlos Fuentes de la Universidad Nacional Autónoma de México. Contacto: marilindaguerrero@gmail.com

IMAGINAR LA CENTROAMÉRICA DEL FUTURO

En 1954, el protagonista de la novela *Guatemala en el año 2000*, George B. Johnson, llega al país días antes de un suceso histórico: la elección de Miguel Xirum Ij, el primer presidente indígena de Guatemala. En 1985, el protagonista de la novela *Juan Chapín en el siglo XXX* viaja en el tiempo a la Guatenova de 2045 y se encuentra con una sociedad completamente distinta a la que conocemos.

La literatura de ciencia ficción no es algo nuevo en el país y ha sido utilizada para reflexionar el presente que rodea al autor. La novela *Guatemala en el año 2000* no es una novela guatemalteca, es una novela publicada en 1954 por el médico Reynaldo Ponce de Ávalos, que nació en 1911 en Granada, Nicaragua. Luego de graduarse como médico, trabajó en Guatemala durante el gobierno del presidente Juan José Arévalo Bermejo y se desempeñó como funcionario del Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social, así como en el Instituto Guatemalteco de Seguridad Social. Iván Molina Jiménez menciona que el autor, basado en su experiencia guatemalteca, proyectó a futuro los cambios iniciados en Guatemala por la administración reformista de Juan José Arévalo Bermejo, donde, según el autor, después de las elecciones ganadas por Miguel Xirum Ij, se da una profunda transformación del país pese a la oposición de blancos y ladinos.²

La novela *Juan Chapín en el siglo XXX* fue publicada en 1985 por Francisco Javier Aguirre Batres, químico-biólogo de profesión. En la época más cruenta del Conflicto Armado Interno, el autor imagina una Guatemala moderna sin intromisiones políticas extranjeras, con alto desarrollo científico y tecnológico, ausencia de pobreza, analfabetismo, desnutrición, tasas de violencia nulas y un gobierno comunitario con comunicación directa con sus habitantes.

El ser humano que se preocupa por su presente, lo hace, por ende, por su futuro. En 1899 el autor Maximilano Soto Hall publicó en San José, Costa Rica, en el taller tipográfico de María viuda de Lines, la novela *El problema*, quien, según Iván Molina Jiménez,³ introdujo la cuestión del imperialismo estadounidense y, para los críticos Seymour Menton, Ramón Luis Acevedo y Klaus Meyer-Minnemann, y el mismo Jiménez, la primera novela antiimperialista hispanoamericana.⁴

Publicada en 1899, fue redescubierta en la década de 1980 por Álvaro Quesada Soto y Juan Durán Luzio. Álvaro Quesada la definió como la primera novela antiimperialista que circuló en el país. Durán Luzio la ubicó en el marco de la guerra de 1898 entre Estados Unidos y España. Ambos prologaron la nueva edición de *El problema* que volvió a circular en 1992.

2 Molina Jiménez, «La primera novela nicaragüense de ciencia ficción y el futurismo político centroamericano».

3 Molina Jiménez, «El primer estudio crítico de la novela *El problema*».

4 Molina Jiménez, «La ciencia ficción en América central (1851-1951)», en *Historia de la ciencia ficción latinoamericana I. Desde los orígenes a la modernidad*.

La trama se ubica en 1928 cuando el río San Juan, que sirve de frontera entre Nicaragua y Costa Rica, era la base de un canal interoceánico construido por el capital estadounidense y el istmo centroamericano, donde ya prevalecía el idioma inglés y se aprestaba a anexarse a Estados Unidos.

La novela causó mucha controversia. Iván Molina Jiménez y Verónica Ríos Quesada recopilaron varias publicaciones costarricenses de la época, donde algunos alababan el espíritu crítico de Hall ante la posibilidad de la anexión a Estados Unidos, mientras otros criticaban la obra de Hall manifestando su deseo de abrazar la anexión.⁵

LO FANTÁSTICO Y ESPECULATIVO COMO ESTRATEGIA DE SOBREVIVENCIA

Los géneros fantástico y especulativo han sido terreno fértil para el desarrollo de historias que plantean los temores, deseos o crítica del contexto que rodea al autor. El término «ficción» especulativa, menciona Marek Osiewicz,⁶ se ha utilizado para referirse a un campo de producción cultural que surgió en respuesta a la necesidad de un término que abarcara una amplia gama de formas narrativas que se apartan de la realidad consensuada o que buscan una versión de la realidad que busca recuperar el sentido de asombro, maravilla o el miedo a lo desconocido (ciencia ficción, horror, fantasía) y,

aunque estos géneros, en especial la ciencia ficción, se ha considerado una forma literaria importada, de entretenimiento, sin ningún tipo de enraizamiento en la región, la verdad es que, como menciona René Rebetez, este no es sólo un género literario, es un estado de conciencia.⁷ Muchas veces la literatura no mimética da más cuenta de su propio contexto que otros documentos de carácter más científico o riguroso, puesto que la licencia artística permite realizar otras exploraciones.

Desde la apertura comercial de la World Wide Web en 1991, el intercambio de datos, así como la interacción entre usuarios, ha mejorado y permitido dar a conocer sucesos históricos de manera inmediata y a nivel mundial. A pesar de ello, recién en 2025, *Lisa News*, un medio de análisis promovido por Lisa Institute, publicó que la situación de censura en Asia y Oceanía es la peor de todas,⁸ lo que podría indicar la necesidad de controlar la narrativa política, algo que no es nuevo y que ha sucedido por muchos países, entre ellos Guatemala, previo a la era del internet.

Dar a conocer los crímenes de guerra que sucedían en el territorio fue uno de los principales motivos del género testimonial en la literatura guatemalteca. Andrea Pezzè menciona que en aquellos territorios donde vivieron y sufrieron a lo largo de casi la totalidad del siglo XX una inestabilidad política y social con amplias temporadas

5 Molina Jiménez, «La primera polémica que provocó *El problema*, novela del escritor guatemalteco Máximo Soto Hall. Una contribución documental».

6 Oziewicz, «Speculative Fiction».

7 Cano, *Intermitente recurrencia: La ciencia ficción y el canon literario en Hispanoamérica*.

8 Asenjo, «¿Dónde es más estricta la censura en Internet? Análisis por continentes», *Lisa News*, 12 de marzo de 2025, <https://www.lisanews.org/actualidad/donde-es-mas-estricta-la-censura-en-internet-por-continentes/>

de espeluznante violencia, el testimonio fue un instrumento para transmitir una experiencia de la realidad como un compromiso de la historia social y cultural.⁹ Decir la verdad en esos años trajo graves consecuencias. Algunos huyeron al exilio, otros fueron desaparecidos a manos del Ejército. Muy pocos hablaron desde la literatura fantástica y la ciencia ficción.

UNA NUEVA INTELIGENCIA PARA LA NACIÓN

Preguntarme si en Guatemala se ha publicado ciencia ficción fue una de las razones que me llevó a investigar la publicación del género en el país. En 2020, la editorial Iberoamericana Vervuert publicó el primer volumen de la *Historia de la ciencia ficción latinoamericana*, un compendio de varios ensayos investigativos que abarcan desde el origen de la primera publicación registrada en las distintas regiones latinoamericanas hasta la modernidad. En 2021, se publicó (bajo el mismo sello editorial) el segundo volumen que continúa la investigación desde la modernidad hasta la postmodernidad. Al leer estos dos volúmenes me percaté de la ausencia de algunos autores que, por varias razones, no llegaron a ser nombrados en esta investigación. Así que me propuse a rastrearlos a ellos y a otros, que estoy segura existen. Rastrear la literatura de ciencia ficción en el país supone muchos retos, uno de ellos es que muchas obras no pasaron de la primera edición; si se tiene suerte, se encuentran en bibliotecas. Si no, toca ir de pesca a librerías de libros usados. A veces se encuentran estos textos en antologías.

En el segundo volumen de la *Historia de la ciencia ficción latinoamericana*, Molina Jiménez, en su ensayo, menciona que a pesar de que las condiciones políticas y sociales podrían haber alentado un tipo de ciencia ficción de contenido utópico y distópico en vínculo directo con los reclamos sociales durante la etapa de revolución social y represión,¹⁰ los escritores centroamericanos escribieron desde el género testimonial para retratar las luchas y condiciones de horror de la época. Ello no significa que autores no trabajaran desde esta mirada. Hubo quienes decidieron crear sociedades utópicas, imaginar experimentos sociales, prevenir el futuro a partir de la distopía.

En 1959, el escritor guatemalteco Roberto Paz y Paz escribió, desde la Argentina, la novela corta *La inteligencia*, que luego sería publicada por Editorial Landívar en 1963. Antes de continuar, me parece pertinente mencionar la influencia literaria del país argentino en la escritura latinoamericana. Como ejemplo, en 1896, Rubén Darío, atravesado por los tiempos convulsos de la modernidad en Buenos Aires, publica el cuento «Verónica» en el diario argentino *La Nación*. Este cuento plantea un conflicto entre la modernidad, la ciencia con la fe, considerándolo un cuento fantástico precursor de la ciencia ficción hispanoamericana y centroamericana. Años después, Roberto Paz y Paz, en el exilio, escribe esta novela corta ciencia-ficcional desde la Argentina, país con larga tradición ciencia-ficcional y fantástica, para luego publicarla a su regreso en Guatemala.

⁹ Pezzè, «Recorridos de la literatura testimonial en Centroamérica».

¹⁰ Jiménez, «Ciencia ficción en América Central (1952-2020)», *Historia de la ciencia ficción latinoamericana II*.

El autor guatemalteco, periodista y poeta, participó en movimientos revolucionarios donde estuvo muy comprometido con la transformación de Guatemala en una nación democrática.

En esta obra de sesenta y nueve páginas, el autor, a través de seis capítulos, nos cuenta de un proyecto cibernético: la creación de un banco de inteligencia. La novela es narrada a través de un médico que, en 1963, en una «reunión de cerebros», es decir, un grupo de intelectuales de la medicina y de la literatura les habla de la «fantaciencia», término que no es fantasía, ya que detrás de esta hay un componente científico. Luego, este médico comparte la noticia de la publicación de su noveleta *El trilobite perdido* en la prensa de la época. Esto lleva a que sus amigos le pregunten si él tiene alguna experiencia o idea en torno de la ciencia ficción. Entonces el médico narra un experimento que fracasó el día que se puso en marcha.

Después de esta primera capa narrativa, entramos al marco principal de la historia: el recuerdo de un «banco de inteligencia» cuya intención fue volver inteligente al pueblo de Guatemala a través de la transferencia de inteligencia de un individuo a otro. Esto se lograría al captar las vibraciones producidas de la materia encefálica durante el proceso normal del pensamiento para transmitir las a un acumulador que las almacenaría y luego, dado el momento, a través de un conductor, ser trasladadas a un nuevo receptor que utilizaría esta mezcla vibratoria como propia.

Para poder llevar esto a cabo, se creó la ciencia de la «dianoialogía», cuya técnica, la dianoiametría, utiliza aparatos como el dianoiametro y el

dianoiacumulador, que permiten que el torrente de inteligencia fluya por un dianoiaforo aferente hacia un dianoiaforo eferente, logrando la transmisión exitosa.

Gracias a la instalación de un laboratorio experimental en una antigua bodega añejadora, se llevó a cabo el experimento piloto. En este participó un poeta donador, curiosamente de nacionalidad paraguaya, blanco, que hablaba español, guaraní y, según el narrador, de alma morena. El receptor fue un coronel. La novela nos cuenta los resultados. El coronel, gracias al aumento de la inteligencia basada en alimentar sus carencias, ahora es un escritor e intelectual. En menos de dos meses publicó tres libros.

Los resultados de este experimento piloto sirvieron para lograr que entidades tales como la Fundación Rockefeller, las bancas Morgan y Mellon, la Universidad de Uzbekistán, el presidente de la URSS y la Casa Blanca apoyaran la creación formal del Banco de Inteligencia. Recibieron donaciones de dólares, yenes y bolívares. El papa asignó un 1% de las recaudaciones universales de la Iglesia católica a la causa. El emperador Hiroito asignó una mensualidad de su dieta para la donación. Arquitectos donaron su tiempo para la construcción de las instalaciones. Doctores en física, matemática, química, biología, especialistas en mecánica y electricistas ayudaron para la donación de inteligencia.

Ahora bien, qué fue lo que logró la exitosa donación a nivel nacional como internacional.

Fueron las conclusiones que sustentaron la creación del Banco de Inteligencia, las cuales se enumeran a continuación:

1. La inteligencia no se gasta, lo que permitiría establecer el Banco con un mínimo capital inicial (cerebros pensantes con un alto IQ).
2. Todo cerebro (que no presente patologías) puede ser estimulado de tal forma que a sus propias vibraciones normales se les puede agregar nuevas longitudes de onda vibratorias para establecer nuevas sinapsis y de esa forma trabajar «programadamente» como las máquinas electrónicas.
3. De este modo, en el futuro se podría esperar una verdadera reacción en cadena, de transmisión, una autoalimentación y mejoramiento.
4. El pensamiento o producto del pensamiento/inteligencia/creación/capacidad/abstracción es igual en todos los *homo sapiens*.
5. La gente que llegaría al Banco podría llegar a buscar y alimentar su cerebro en función de aquellos talentos de los que carece.
6. El fenómeno de la inteligencia electrónicamente adquirida equivalía a una mutación provocada: por lo tanto, no es hereditaria, lo que significa que en el futuro todos serían inteligentes.

En treinta meses se logró la instalación y funcionamiento del Banco de Inteligencia. Sin embargo, nadie se presentó el día de la inauguración del proyecto. El médico, narrador de esta

historia, asume que el orgullo fue uno de los factores para que sucediera esto. A nadie le gusta aceptar que es tonto.

LA CAÍDA DEL DESEO UTÓPICO

Roberto Paz y Paz planteó, en 1963, su deseo de futuro: el anhelo de una mejora intelectual del país guatemalteco. Un deseo donde la cibernética del pensamiento se mejoraría gracias a conexiones neuronales entre el intelecto del donador con el receptor, creando con esto una nueva inteligencia. Roberto Paz y Paz, desde el contexto y la filosofía de vida que lo rodeó, planteó un deseo de bien común para el país. El haber nombrado donador de intelecto a un poeta paraguayo lo considero un guiño del autor al escritor paraguayo Augusto Roa Bastos, que nació en Iturbide (pueblo culturalmente guaraní), participó en la guerra del Chaco, se opuso al régimen dictatorial de su país y vivió en el exilio por casi treinta años (en Argentina).

En esta novela podemos ver cómo el impulso del deseo utópico se debilita y luego es comentado como una anécdota de un momento de esperanza para el país. Esto puede ser un reflejo de la fractura de la esperanza como resultado del miedo que habitaba la interioridad de cada individuo de la época. También, puede ser un reflejo del miedo a la mejora humana a través de la tecnología o un reflejo de la complejidad del comportamiento humano.

Susana Reisz de Rivarola menciona que hablar de la tragedia del propio país en un cuento sin que se convierta en panfleto o testimonio lacrimoso y sin que el poder ilusionista de la ficción diluya o edulcore la parcela de realidad que irrumpe en ella o le subyace, es tarea delicada y difícil.¹¹

LO FANTÁSTICO PARA SOBREVIVIR

Ligia Escribá, licenciada en Psicología y doctora en Ciencias Políticas y Sociología, «la fantástica», como la llamó Margarita Carrera, publicó cuentos y comentarios sobre literatura de 1980-1984 en el diario *El Imparcial*. Desde la óptica de lo fantástico, narró lo que sucedía en el país. Y es que la estética fantástica permite representar la interrupción de la realidad cotidiana que caracteriza los tiempos dictatoriales, ya que, como menciona Juan Miguel Martínez, las víctimas de la violencia de Estado ven sorprendidas sus vidas por la aparición de lo insólito: desapariciones, torturas, encierro, muerte, exilio, etc.¹²

El 19 de marzo de 1982, Ligia Escribá publicó en el diario *El Imparcial* el cuento corto «Peregrinación» donde vemos seres sin sombra, sin huella, fantasmas que son desplazados en un desfile hacia ningún lugar. No producen sonido, hacen movimientos en silencio, buscan algo en el suelo. De pronto este silencio se interrumpe por gemidos y gruñidos que surgen de los cuerpos como medida de prevención. Escarban con sus manos, buscan con desesperación en todas partes. Cortan sus cabellos.

En «Peregrinación», el tráfico de significados que rodea lo monstruoso está sujeto, como es el caso con cualquier producto cultural, a la historia que lo contiene y de la que surge, a la vez como síntoma y diagnóstico de su tiempo. Las subjetividades que nos muestra Ligia Escribá se encuentran situadas al margen, en precariedad, sin identidad. Como metáfora de lo irrepresentable, el monstruo se opone a la noción de pueblo (y, por supuesto, se aparta aún más de las ideas de nación, sociedad, ciudadanía y «cuerpo social»), ya que connota fragmentariedad, inorganicidad, heterogeneidad, desagregación, irracionalidad.

GUATENOVA 2985

Francisco Javier Aguirre Batres nació el 16 de junio de 1924 y murió el 28 de julio de 2015. Químico-biólogo de profesión, publicó la novela *Juan Chapín en el siglo XXX* en 1986.

Es una edición de autor impresa en Servicios Industriales. Debido a que la implementación del sistema ISBN se realizó hasta el 2007, este libro no posee este número de identificación. Afortunadamente, se encuentra una copia en el Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica (Cirma) que alberga varias publicaciones de difícil localización. Aguirre Batres es un caso interesante. A pesar de haber vivido el contexto político y social de Guatemala, en su obra utópica no encontramos mención alguna del mismo.

11 Reisz de Rivarola, «Política y ficción fantástica».

12 Mackenbach, «Los textos como campos de batalla: Memoria, escritura y futuro en novelas de América Latina, el Caribe y España».

Pablo Cappana menciona que cuando el deseo utópico es desterrado del debate racional, puede que renazca bajo la forma del voluntarismo ciego o del delirio colectivo.¹³ En el caso de Aguirre Batres, nació en forma de una novela que habla sobre una Guatemala sin intromisiones políticas extranjeras, con alto desarrollo científico y tecnológico, cero pobreza, ausencia de analfabetismo, desnutrición, una adecuada densidad demográfica, cero tasas de violencia, un gobierno comunitario con comunicación directa con sus habitantes. Una utopía que sigue la tradición de Tomás Moro, pero la utopía para unos puede ser distopía para otros. Juan Chapín, bisnieto del Juan Chapín personaje principal de la novela *Viajando al otro mundo pasando por otras partes*, publicada en 1875 por José Milla, es hijo de un abogado y notario que estudia la carrera de Física en la Universidad del Valle de Guatemala (una universidad privada de Guatemala). Es de notar que el autor justifica el estudio en este centro académico de la siguiente forma: «Toda la familia Chapín sigue siendo muy especial porque cada generación es encabezada por un hijo varón que se adapta a las corrientes de cultura y desarrollo que prevalecen en la patria».¹⁴

Juan Chapín bisnieto se vuelve el pilar de la familia tras la muerte de su padre debido a un infarto y su madre se ve en la necesidad de alquilar la casa para poder pagar las cuentas. El personaje principal, con mucho trabajo, junta dinero para comprar un Volkswagen

de segunda y lleva a pasear a su madre y novia. A la altura del mirador, por San Lucas, cerca del cerro Alux, la madre le pide que pare el auto para bajar a comprar unas cosas con la nuera. Mientras espera con el carro encendido, Juan siente un adormecimiento entrar y avanzar por brazos y piernas, pero a tal velocidad que no pudo ni siquiera incorporarse en el asiento, pierde el conocimiento y ante la mirada atónita de su madre y la novia, el carro se eleva al cielo hasta desaparecer.

El autor explica que Juan Chapín, al estar en un lugar alto, con varias antenas cerca, la hora, temperatura, nivel electromagnético, fue atraído a un túnel del tiempo que desintegró su cuerpo volviéndolo hiperonda que recorriera mil años en el tiempo hasta despertar en un cuarto automatizado de desinfección en el año 2985 en la ya no Guatemala, sino Guatenova.

A partir de este momento la novela tiene varios capítulos, cada uno detalla el hábitat, la sociedad, sexualidad, formas de trabajo y política de Guatenova. Lo realiza a través de diálogos con algunas científicas que lo reciben, una de ellas, Asimowa Clark, que podría ser una mezcla de Asimov y Arthur C. Clarke, ambos divulgadores científicos a través de la ciencia ficción. La obra tiene una alta influencia tecnológica y científica, lo que se corresponde con el contexto profesional del autor.

13 Cappana, *Ciencia ficción, utopía & mercado*.

14 Aguirre Batres, *Juan Chapín en el siglo XXX*.

Los habitantes de Guatenova poseen un número dactilar que se basa en el código genético y en el ritmo metabólico. Conocer el ritmo metabólico de cada individuo permite mantener una alimentación adecuada e ideal para así mantener la salud. El método de pago es a través de la huella dactilar y cada habitante recibe en las cuentas bancarias un salario de acuerdo con el nivel intelectual.

Todas las acciones humanas están computarizadas. Los conocimientos se almacenan en una computadora que recoge, almacena, dirige, selecciona y ordena información para transmitir el archivo final a Mundicorp, un computador gigantesco localizado donde antes era Iowa, de Estados Unidos, pero, aunque ahí se centra la información mundial, también se envían copias a China y al continente africano.

Los hijos nacen en el centro germinativo, las mujeres no pueden parir como consecuencia de la manipulación genética de las células germinales; de hecho, todas nacen con matrices obliteradas. El casamiento se da a los 40 años y el promedio de vida es de 150 años. Los matrimonios se basan en respeto e igualdad, no en el placer. El placer se obtiene en el centro del placer, donde se puede obtener acceso a música, lectura y también la sexualidad se da en el área erótica a través de la estimulación que dan sensores colocados en ciertas partes del cuerpo. Las parejas que desean hijos deben probar que son estables.

El idioma que predomina es el español. Menciona, además, la existencia de otros idiomas, mas no aclara cuáles. Existen, se sugiere, unos aparatos que

traducen idiomas en tiempo real. No hay una religión predominante, pero lo que sí tiene mucha importancia es un código moral y cualquiera que lo infrinja se somete a un mecanismo electrónico que emite descargas directas a sus neuronas causando cambios desde leves hasta totales en la personalidad. Es por ello que no existen las cárceles. Las clases se imparten por medio de computadoras personalizadas. Los habitantes se alimentan de forma adecuada gracias a la constante evaluación del ritmo metabólico. En Guatenova, por añadidura, no existen los hospitales.

La ciudad está centralizada y se divide en clústeres, cada clúster está compuesto de 12 domos, cada domo alberga aproximadamente 100 000 personas. En estos circula aire fresco con filtros bacteriológicos que devuelven el aire a la superficie terrestre alejada de los clústeres donde se encuentran los árboles y estos lo purifican. No existe la agricultura. La comida se basa en algas y bacterias manipuladas genéticamente. Como los campos agrícolas se abandonaron, estos fueron ocupados por bosques de crecimiento natural que se convierten en pulmones que purifican el aire y retienen el agua de la lluvia.

LA UTOPIA DE UNA NACIÓN BLANCA

Estas son algunas de las tantas hipótesis que trabajó Aguirre Batres en su novela; sin embargo, debo señalar que, en un capítulo de la novela, se hace un recorrido histórico por la Guatemala del pasado hasta la Guatenova actual y llama poderosamente la atención que el autor inicie este recorrido desde la conquista de los españoles. No

menciona a los pueblos indígenas, la civilización maya, tampoco habla del Conflicto Armado Interno. También, al hablar de la germinación de nuevos seres en el centro de germinación, este presenta la hipótesis que, al crecer los sujetos en probetas colocadas de forma horizontal, no en posición fetal, y, al ser alimentados adecuadamente, los fetos desarrollan mucho más sus extremidades y, así, los hombres de Guatenova de 2985 son hombres de 1.90 metros y mujeres de 1.80 metros. Blancos, con ojos anaranjados, azules, verdes, cafés y negros.

El autor, a través de su novela, propone una homogeneización social y cultural guatemalteca a través de la adecuada alimentación y un cambio en la posición de gestación de los individuos. Juan Chapín es un hombre pequeño y moreno que llega a un país de sujetos blancos, altos, según el modelo caucásico y hegemónico del estilo europeo, que no hablan idiomas mayas. Este nuevo mundo se extraña ante el mundo antiguo y se fascina ante este sujeto exótico. Juan Chapín, aunque se maravilla del avance tecnológico, sexual, social, no deja de voltear la mirada hacia 1986. A pesar de conseguir otra pareja en esta nueva versión de país, regresa a 1986 y a su vida anterior a través de un túnel del tiempo. No obstante, es otro hombre. Uno que ha visto una utopía con las maravillas de la tecnología, pero lo que no sabemos es si la homogeneización que propone el autor fue aceptada por Juan Chapín.

Tampoco si en el fondo este autor, al igual que José Vasconcelos o Luis López de Mesa, crea que la solución utópica de una mejor nación sea, entre varias cosas, homogeneizar a los sujetos para desaparecerlos y volverlos blancos, europeos. Para Iván Molina Jiménez, en esta novela utópica y distópica, existe un trasfondo de una Guatemala neoliberal.¹⁵

DISTOPÍA Y LA MEMORIA HISTÓRICA

La ciencia ficción es un género que muchos autores utilizan para dialogar con el contexto y circunstancias que los rodean. Así, encontramos textos que abogan por el uso de la tecnología en favor del progreso de los individuos o los Estados, y advertencias ante el abuso de esta. Silvia Kurlat Ares menciona que en América Latina la ciencia ficción reflexiona en torno a la tecnología desde la otredad, así como las consecuencias sociales, biológicas, ambientales y éticas del desarrollo de esta.¹⁶ Luis Cano habla de tres elementos que definen la ciencia ficción: ciencia, tiempo y actitud crítica.¹⁷

Franz Galich, escritor y profesor de literatura guatemalteco-nicaragüense, desarrolló mucha de su obra en Nicaragua. Intelectual comprometido con el cambio estructural del país, decidió abandonar Guatemala en 1980 tras escapar a un intento de secuestro. La novela *Tikal futura. Memorias de un futuro incierto* es una obra póstuma. Forma parte de un conjunto de obras de Centroamérica: *Managua Salsa City* (2000) y *Y te diré quién eres* (*Mariposa*

15 Molina Jiménez, «El primer estudio crítico de la novela *El problema*».

16 Kurlat Ares, «La ciencia ficción en América Latina: Aproximaciones teóricas al imaginario de la experimentación cultural».

17 Cano, *Intermitente recurrencia*.

traicionera) (2006). Se publica en un momento en el que Centroamérica ha acumulado dos décadas de políticas neoliberales. Es así como la orientación hacia el futuro de parte de Galich resulta clave, pues, como menciona Mackenbach, los textos se convierten en verdaderos campos de batalla por la construcción de la memoria, pero también en su disputa por el futuro.¹⁸

La novela *Tikal futura* ocurre en un escenario futuro y distópico que sirve de escenario para proponer, utilizando de base la cosmovisión del *Popol Vuh*, las Ciudades de Arriba y de Abajo.

En la obra de Philip K. Dick, la tecnología no aparece como un simple artefacto futurista, sino como un campo de disputa política: los dispositivos electrónicos funcionan como herramientas de resistencia frente a sistemas de dominación que buscan uniformar y controlar a los sujetos.¹⁹ Esta misma lógica atraviesa *Tikal futura*, donde la vigilancia ejercida por los de Arriba sobre los ciudadanos de Abajo configura un régimen de control permanente. Sin embargo, lejos de asumir una posición pasiva, los subalternos desarrollan estrategias de comunicación clandestinas que permiten la supervivencia cultural y la articulación de solidaridades alternativas. La tecnología, entonces, se convierte en un espacio de subversión antes que en un mero instrumento de opresión.

Al contrastar la novela de Franz Galich con *Juan Chapín en el siglo XXX* de Francisco Javier Aguirre Batres, se evidencian posturas ideológicas divergentes frente al futuro y la nación. Galich construye su distopía a partir de las fracturas históricas de Guatemala —el Conflicto Armado Interno, el genocidio contra el pueblo maya y la consolidación del neoliberalismo a finales del siglo XX e inicios del XXI—, proyectando hacia el porvenir una catástrofe que no es hipotética, sino la radicalización de un proceso histórico ya vivido. En cambio, Aguirre Batres omite cualquier referencia a las violencias estructurales del pasado reciente y propone una visión futurista que reproduce imaginarios excluyentes: una sociedad homogénea, racialmente blanca, de rasgos europeos y elevada estatura. Esta representación no solo invisibiliza la diversidad étnica del país, sino que también delata una aspiración civilizatoria anclada en ideales eurocéntricos y en la blanquitud como horizonte de progreso.

18 Mackenbach, «Los textos como campos de batalla».

19 Arteaga, *Sociología y ciencia ficción: Imaginar el futuro. Philip K. Dick más allá de Orwell y Foucault*.

CONCLUSIONES

Imaginar el futuro desde Guatemala implica escribir desde un lugar donde el pasado continúa siendo discutido, negado o fragmentado, e imaginar el futuro constituye un gesto profundamente político donde toda proyección de futuro arrastra las huellas de aquello que se menciona, pero no resuelve los problemas estructurales y sociales que provocaron la herida. Las obras aquí analizadas muestran que la ciencia ficción y lo fantástico no son escapatoria, son espacios de reflexión y dispositivos narrativos donde la memoria fracturada se proyecta, se tensiona y se resignifica.

Si bien las utopías revelan anhelos de orden, progreso o reconciliación; las distopías, en cambio, intensifican los temores ante la violencia, la exclusión o la repetición histórica. En ambos casos el futuro no es un territorio neutro: es una superficie donde se inscriben los deseos y las limitaciones de quienes lo imaginan. Al proyectar sociedades ideales o mundos devastados, estos autores no solo hablan de lo que podría venir, sino de lo que su presente les permitió —o les impidió— concebir. Quizá allí radique la relevancia de estudiar la ciencia ficción guatemalteca: en su capacidad para mostrar que la imaginación del mañana está condicionada por la memoria del ayer. Cuando la historia oficial no logra articular todas sus voces, la literatura especulativa abre un espacio para explorar lo indecible y lo irresuelto. Así, el futuro en estas obras se convierte en una pregunta persistente sobre el país que ha sido, el que es y el que todavía no logra imaginarse plenamente.

Bibliografía

- Arteaga Botello, Nelson. *Sociología y ciencia ficción: Imaginar el futuro*. Philip K. Dick más allá de Orwell y Foucault. México: Flacso, 2020.
- Barrera Galdámez, Allan Armando. «Imaginario de la destrucción capitalista en Tikal futura. Memorias para un mundo incierto (novelita futurista), de Franz Galich». *Cuadernos Intercambio sobre Centroamérica y el Caribe* 21, n.º 1 (2024): e61635. <https://doi.org/10.15517/ca.v21i1.61635>.
- Cappana, Pablo. *Ciencia ficción, utopía & mercado*. Gaspar&Rimbau Editorial, 1967.
- Cano, Luis. *Intermitente recurrencia: La ciencia ficción y el canon literario en Hispanoamérica*. Buenos Aires: Corregidor, 2006.
- Kurlat Ares, Silvia. «La ciencia ficción en América Latina: Aproximaciones teóricas al imaginario de la experimentación cultural». *Revista Iberoamericana* 83, n.ºs 259-260 (abril-septiembre, 2017).
- Kurlat Ares, Silvia, y Ezequiel de Rosso (eds.). *La ciencia ficción en América Latina: Crítica. Teoría. Historia*. Nueva York: Peter Lang, 2021.
- León Ortiz, Estefanía. «Construcción de memoria en torno al cuerpo mediante la literatura fantástica: Una propuesta de sistematización de experiencias en el aula de clase» (tesis de maestría en Archivística Histórica y Memoria, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, 2020).
- López-Pellisa, Teresa y Kurlat Ares, Silvia. *Historia de la ciencia ficción latinoamericana I. Desde los orígenes a la modernidad*. Madrid: Iberoamericana, 2020.
- Martínez Martínez, Juan Miguel. «Atravesando fronteras: el papel de lo fantástico en la construcción de la memoria». *LACIS Review*, accedido el 10 de enero de 2025, <https://www.lacisreview.org/blog-issue-02/atrasando-fronteras-el-papel-de-lo-fantastico-en-la-construccion-de-la-memoria>
- . «El primer estudio crítico de la novela *El problema*, de Máximo Soto Hall: Una contribución documental». *Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica* 39, n.º 97 (2001): 147-154.
- . «La primera novela nicaragüense de ciencia ficción y el futurismo político centroamericano». *Semanario Universidad*. 12 noviembre, 2025. Consultado el 11 de diciembre de 2025. <https://semanariouniversidad.com/suplementos/la-primera-novela-nicaraguense-de-ciencia-ficcion-y-el-futurismo-politico-centroamericano/>
- . Iván; Ríos Quesada, Verónica. «La primera polémica que provocó el problema, novela del escritor guatemalteco Máximo Soto Hall. Una contribución documental». *ISTMO revista virtual de estudios literarios y culturales centroamericanos*. Modificado 1 febrero 2026. Consultado el 11 de febrero 2026. <http://istmo.denison.edu/n03/proyectos/problema.html>

Mackenbach, Werner. «Los textos como campos de batalla: Memoria, escritura y futuro en novelas de América Latina, el Caribe y España». *Meridional. Revista Chilena de Estudios Latinoamericanos*, n.º 2 (2014): 11-37.

Oziewicz, Marek. «Speculative Fiction». *Oxford Research Encyclopedias*, 2017. <http://literature.oxfordre.com/view/10.1093/acrefore/9780190201098.001.0001>

Paz y Paz, Roberto. *La inteligencia*. Guatemala: Editorial Landívar, 1966.

Pezzè, Andrea. «Recorridos de la literatura testimonial en Centroamérica». En *Donde no habite el olvido*, editado por Ana María González Luna y Ana Sagi-Vela González, 2017. Milano: Ledizioni.

Reisz de Rivarola, Susana. «Política y ficción fantástica». *Revista de Literatura Hispánica*, n.º 22 (otoño-primavera, 1985).

San José Plana, Adrià. «Las representaciones figurativas y la literatura fantástica». *Brumal. Revista de Investigación sobre lo Fantástico* 5, n.º 2 (2017): 267-284.

Søreng, Mari Ulleberg. «La ciencia ficción como herramienta crítica» (tesis de máster en Español, Universidad de Bergen, s. f.).



este texto está protegido por una licencia internacional CC BY 4.0